



Temas de Actualidad:

Reseñas, reflexiones y controversias

Avicultura: una industria en desarrollo frente a las fuerzas de la globalización

Poultry: a developing industry facing the forces of globalisation

Recibido: 18 de junio de 2010
 Revisado: 23 de julio de 2010
 Aceptado: 30 de septiembre de 2010

*Mónica Paola Argüello Bueno**

*Sandra Milena Miranda Olarte**1*

Universidad Santo Tomás e Incontec, Bogotá, Colombia²

1. INTRODUCCIÓN

Este escrito orientado al sector avícola pretende relacionar la “globalización” con el impacto ambiental y social de sus actividades dentro del medio colombiano. La globalización es asumida como el proceso continuo y dinámico que involucra diferentes aspectos entre los que se encuentran consumo *per cápita*, avance de la producción, posibilidades de expansión a mercados internacionales e influencia de los Tratados de Libre Comercio (TLC).

El trabajo se enmarca en los pensamientos de Amartya Sen y de Joseph Stiglitz. El primero de ellos afirma que, entre otros, “los resultados del mercado dependen esencialmente de las políticas en educación, salud, reforma agraria y microcrédito”¹, y que en estos campos aún hay mucho por hacer para transformar el

resultado de las acciones locales y globales, dado que para el capitalismo global es más importante la expansión de las relaciones de mercado que la democracia, la educación elemental o las oportunidades sociales de los sectores subalternos. Asimismo, Stiglitz manifiesta que “El desequilibrio se ve en los ámbitos donde se desarrolla la globalización, desde el comercio, el medio ambiente y los mercados financieros”².

Esta situación se hace claramente visible en el sector avícola colombiano en el que los aspectos comerciales parecen ser los únicos que se tienen en cuenta. En tal sentido, Jorge Enrique Bedoya, Presidente de la Federación Nacional de Avicultores de Colombia (FENAVI), expresa: “Sería lamentable y totalmente

* Mónica Paola Argüello Bueno. Química de Alimentos. Candidata a Magíster en Calidad y Gestión Integral. POLLO FIESTA S.A. Correo electrónico: monicapaola444@hotmail.com.

** Sandra Milena Miranda Olarte. Ingeniera de Alimentos. Candidata a Magíster en Calidad y Gestión Integral. COMPENSAR S.A. Correo electrónico: sami_miranda@hotmail.com

1 SEN, Amartya. Juicios sobre la Globalización. *En*: Revista Fractal. México, D.F. Julio - Septiembre, 2001, vol. VI, no. 22, p. 9.

2 STIGLITZ, Joseph E. Democratizar la globalización. *En*: Cómo hacer que funcione la globalización. Madrid: Taurus, 2006, p. 346.

reprochable que la presión política de algún gobierno, que sólo persigue un interés comercial, termine siendo más importante que la protección de la sanidad aviar y, de paso, que la misma protección de la seguridad alimentaria de nuestro país”³.

El gobierno colombiano en los últimos dos años ha trabajado fuertemente en la implementación de normas como el Decreto 1500 de 2007 y la Resolución 4287 de 2007 para la industria avícola, con los que busca mejorar las condiciones de inocuidad y garantizar el tema de salud pública, lo que en últimas contribuye certificar en parte la seguridad alimentaria.

2. CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR AVÍCOLA

Desde su fundación, la avicultura en Colombia ha estado concentrada en determinadas regiones y familias, sus inicios se dieron con poca tecnología, pero con el paso del tiempo han venido evolucionando hacia procesos altamente tecnológicos. En la actualidad, la industria avícola es una de las más representativas del sector agropecuario, pues genera aproximadamente 240.000 empleos directos e indirectos⁴, cifra que se proyecta en ascenso debido a la expansión de mercados.

La importancia del sector avícola en los ámbitos nacional e internacional radica en la facilidad del levante o crecimiento del pollo, ya que para producir un kilogramo de éste se requieren solamente dos kilogramos de grano, en cambio para obtener un kilogramo de carne de bovino se necesitan cuatro kilogramos de grano, y en porcinos se requieren tres. La facilidad del levante del pollo implicaría en consecuencia la posibilidad de

alimentar a más personas y vivir en una forma más sostenible sobre el planeta.⁵

El sector es multifacético pues involucra: reproductoras, incubación, producción en granja o levante, beneficio, comercialización, expendio de huevo y carne, aprovechamiento de subproductos y producción de alimentos concentrados para animales. Según datos de FENAVI⁶ “el consumo *per cápita* en el año 2009 en kilogramos por habitante por año (kg/habitante/año) es de 22.7% para pollo, 18.0% para bovino y 4.1% para porcino; asimismo, la producción en toneladas asciende a 1.019.864”.

Los datos anteriores reflejan el incremento que ha presentado la avicultura frente a otros sectores de la carne. Sin embargo, este no ha sido el único crecimiento, pues también ha logrado ampliar su nivel de consumo ya que los productos se han hecho accesibles a estratos sociales bajos, gracias al aumento de la producción y la tecnificación durante los últimos años, lo que evidencia que el sector muy posiblemente ha llegado a un equilibrio en el mercado de consumo del producto. Anteriormente, cuando la producción era baja, los pocos que tenían acceso a estos productos eran los estratos sociales altos debido a sus costos.

En el ámbito laboral el nivel salarial de los empleados del sector es equivalente al salario mínimo legal vigente, sin importar la exigencia física que las labores requieren, situación acorde con lo expresado por Sen⁷ en el sentido de que “las desigualdades son múltiples: disparidades en el bienestar, severas asimetrías en los equilibrios de poder y oportunidades políticas, sociales

3 BEDOYA, Jorge. La política pública en el 2010. *En*: Revista Avicultores. Bogotá, D.C., diciembre, 2009, no. 169, p. 9.

4 FENAVI, Disponible en internet <<http://www.fenavi.org/fenavi-estadisticas-produccion-avicola>>

5 AHO, Paul. La sustentabilidad en la industria avícola. *En*: Industria Avícola. Enero, 2010, p.12. Consultado el 4 de noviembre de 2010 en <http://www.industriaavicoladigital.com/industriaavicola/201001/#pg14>

6 FENAVI, Op. cit.

7 SEN. Op. Cit., p.6

y económicas decrecientes”. Esta situación es general en las empresas colombianas, cuyas reformas laborales han apuntado a la creación de Cooperativas de Trabajo Asociativas (CTA), que generan inestabilidad laboral y pocas garantías para el empleado, que no cuenta con un contrato con la empresa, lo que genera ventajas económicas para las compañías ya que por medio de esta figura se libera de cargas prestacionales y otras responsabilidades legales.

Tampoco se ha tenido en cuenta el crecimiento de la producción y del mercado, ante el cual sería justo un incentivo para todos los empleados del sector, especialmente los que laboran en las áreas operativas. Esta realidad no es diferente en los demás sectores de la economía nacional, pues estas condiciones se mantienen ya que predominan los monopolios y las sociedades que buscan beneficios propios aprovechando la situación de desempleo que vive el país. Según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) el desempleo asciende a 15.3% en enero de 2010⁸ y la necesidad de los sectores operativos prevalece sobre la retribución económica. Esto se ve reflejado en las palabras de Stiglitz⁹ cuando señala que:

el verdadero problema es que incluso una pequeña brecha entre la demanda y la oferta de empleo, puede dar pie a muchos problemas y conducir al estancamiento y al descenso de los salarios, de todo ello se deriva que si los ingresos medios aumentan y los salarios, especialmente los más bajos, se estancan o descienden, las desigualdades aumentarán.

El sector avícola genera un impacto ambiental con respecto al consumo de agua, energía, producción de residuos sólidos, incluyendo residuos peligrosos y líqui-

dos, emisiones atmosféricas de las calderas utilizadas y ocupación de tierras en actividades de levante, factores que deben estar controlados para evitar que el impacto sea negativo; adicionalmente, dichos controles traen beneficios en la productividad al minimizar costos.

En vista de que a medida que la producción aumenta, los riesgos de desequilibrio en la relación ambiente–producción crecen, se han establecido una serie de normas ambientales aplicadas a este sector con el fin de minimizarlos. Sin embargo, sus exigencias reducen mas no erradican el problema debido a que las normas no están encaminadas a la restauración, regeneración y conservación de los recursos naturales y del medio ambiente. La situación anterior es similar a lo manifestado por López¹⁰ en el sentido de que “La solución a los problemas ambientales y sociales ha sido tratada con medidas de carácter coyuntural o sectorial, manejadas aisladamente a través de acciones específicas, que a pesar de su contribución a la mitigación y control, no apuntan a una solución de fondo, pues no tienen en cuenta el origen del problema”.

3. EL MERCADO INTERNACIONAL

El sector ha iniciado una búsqueda de nuevos mercados internacionales. En noviembre de 2009 los especialistas veterinarios de la autoridad sanitaria de Rusia visitaron plantas de beneficio de aves en Colombia y, en conjunto con Proexport, la Embajada de Colombia en Rusia, el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), el Instituto Nacional de Vigilancia de Medicamentos y Alimentos (INVIMA) y FENAVI, lograron el 22 de febrero del 2010 la certificación de cuatro plantas del sector que exportarán a este país.

8 DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, Principales resultados de mercado laboral. Enero de 2010. Consultado el 4 de noviembre de 2010 en http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/pres__web_ech_ene09.pdf

9 STIGLITZ, J. Op. Cit., p. 342

10 LÓPEZ, Antonio J. Globalización y desarrollo sostenible: efectos ambientales y sociales de la globalización. *En*: Revista CIFE. 2004, vol. 9, p. 51 - 60.

Venezuela, que fue el primer destino de las exportaciones de pollo en 2008, cambió su mercado de importaciones, razón por la que durante el año anterior no se registraron compras del producto por parte del país vecino. Hoy, el interés de Colombia con este producto es posicionarlo en los mercados del nordeste de Europa y en los asiáticos como Hong Kong, Vietnam y China que registran compras en el 2009 por 1.7 millones de dólares, 61 y 28 mil dólares, respectivamente.¹¹ Sin embargo, el gobierno colombiano ha tratado de establecer una relación comercial con Estados Unidos por medio del TLC, el cual puede generar un impacto poco positivo en el sector avícola ya que Estados Unidos tiene una alta producción de pollo, que difiere enormemente de la producción Colombiana.

En tal sentido Bedoya explica que “El problema del sector no es lograr plazos amplios para eliminar los aranceles o fijar cupos de importación que crecen cada año, sino la estructura del consumo de pollo en E.U., donde sólo comen alas y pechuga y las demás presas se venden a precios de quema. Aquí, entonces, sólo cabe una decisión política, que es tener la prohibición para importar esas partes”¹², lo que equivale a que en Colombia cambiáramos pechuga por rabadilla. Bajo esta perspectiva, una aparente ventaja sería lograr precios más bajos en los insumos de alimentación del ave.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es que los procesos globalizadores se ven afectados por las crisis económicas, ya que los niveles de producción disminuyen por el impacto que ellas generan, en este sentido la crisis económica mundial actual ha traído consecuencias para la avicultura dado que los principales

países avicultores, como Estados Unidos y Canadá, se están ajustando a la recesión y a la competencia con cambios y recortes de producción, y con los beneficios que puedan obtener de tratados comerciales con otros países en vías de desarrollo.

En el caso de nuestro país, el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Colombia no sería un proceso comercial equitativo, pues Colombia no puede colocar restricciones comerciales para proteger el sector, el cual se vería seriamente afectado, mientras que la avicultura norteamericana se beneficiaría. Lo anterior se relaciona con lo mencionado por Stiglitz en el sentido de que Estados Unidos se protege de la avalancha de productos extranjeros y, al mismo tiempo, hace cuanto esté en su mano para instalarse en los mercados extranjeros.¹³

4. CONCLUSIONES

Una de las ventajas que ha traído la globalización es buscar la seguridad alimentaria, la cual tendría que ser un deber de la industria avícola. Sin embargo, en los últimos años la industria se ha enfocado principalmente en solucionar la crisis económica dejando a un lado este tema prioritario.

A lo largo de este escrito se han expuesto, precisamente, aspectos del desarrollo de la avicultura en relación con la globalización, la cual ha traído ventajas para países industrializados, como precios más bajos para los consumidores, preservación de sus recursos naturales, incremento en sus ganancias, generación de empleo y mejor calidad de vida. Sin embargo, para países en vías de desarrollo como Colombia el efecto no es el mejor. Un ejemplo claro es lo ocurrido en este sector, en el que se han incrementado las ganancias, pero éstas se han concentrado en unas pocas familias, y aunque la

11 PROEXPORT. Febrero, 2010. Disponible en internet: <<http://www.proexport.com.co/VbeContent/NewsDetail>>

12 EL TIEMPO. Presidente de Fenavi pide más firmeza para defender al sector avícola en fase final del TLC. Bogotá, D.C., 7 de febrero, 2006. Consultado el 5 de noviembre de 2010 en <http://eltiempo.terra.com.co/economia/2006-02-07/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-2731397.html>

13 STIGLITZ. Op. cit., p. 345.

posibilidad de expansión del mercado ha aumentado, la corta visión del país no ha permitido controlar de fondo los impactos ambientales y sociales, en consonancia con lo manifestado por Sen y Stiglitz.

La avicultura en Colombia es una industria que puede representar progreso, pero aún tiene mucho por desarrollar y mejorar. Debe optimizar integralmente en las soluciones ambientales y tecnológicas, así como hacer una mejor retribución a la mano de obra operativa y apuntar a una mejor competitividad en el mercado mundial.

BIBLIOGRAFÍA

AHO, Paul. La sustentabilidad en la industria avícola. En: Industria Avícola, enero, 2010, p. 12. Consultado el 4 de noviembre de 2010 en <http://www.industriaavicola-digital.com/industriaavicola/201001/#pg14>

BEDOYA, Jorge. La política pública en el 2010. En: Revista Avicultores. Bogotá, D.C., diciembre, 2009. no. 169, p. 9.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, Principales resultados de mercado laboral. Enero de 2010. Consultado

el 4 de noviembre de 2010 en http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/pres__web_ech_ene09.pdf

EL TIEMPO. Presidente de Fenavi pide más firmeza para defender al sector avícola en fase final del TLC. Bogotá, D.C., 7 de febrero, 2006. Consultado el 5 de noviembre de 2010 en http://eltiempo.terra.com.co/economia/2006-02-07/ARTICULO-WEB-_NOTA_INTERIOR-2731397.html

FENAVI. Disponible en internet <http://www.fenavi.org/fenavi/estadisticas-produccion-avicola>

LÓPEZ, Antonio J. Globalización y desarrollo sostenible: efectos ambientales y sociales de la globalización. En: Revista CIFE. 2004, vol. 9, p. 51 - 60.

PROEXPORT. Febrero, 2010. Disponible en internet: <http://www.proexport.com.co/VbeContent/NewsDetail>.

SEN, Amartya. Juicios sobre la Globalización. En: Revista Fractal. México, D.F., julio - septiembre, 2001, vol. VI, no. 22, p. 9.

STIGLITZ, Joseph E. Democratizar la globalización. En: Cómo hacer que funcione la globalización. Madrid: Taurus, 2006. p. 342 - 346.